3

SEGUNDAS LECTURAS

Nuevo Testamento

cl. San Clemente 14, 46015 VALENCIA Tel. 963 406 195 Fax. 963 406 195 www.parroquiasanjosemaria.org
Parroquia de San Josemaría Escrivá

Nuevo Testamento 1. Carta de San Pablo a los Romanos 15, 1b-3a. 5-7. 13. 2ª Lectura

Lectura de la Carta del apóstol San Pablo a los Romanos

Debemos no buscar nuestro propio agrado. Que cada uno de nosotros trate de ganar a su prójimo para el bien, buscando su edificación; pues tampoco Cristo buscó su propio agrado.

Y el Dios de la paciencia y del consuelo os conceda tener los unos para con los otros los mismos sentimientos, según Cristo Jesús, para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Por tanto, acogeos mutuamente como os acogió Cristo para gloria de Dios.

El Dios de la esperanza os colme de todo gozo y paz en vuestra fe, hasta rebosar de esperanza por la fuerza del Espíritu Santo.

Palabra de Dios.

Lectura de la primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios

Hermanos:

Ambicionad los carismas mejores. Y aún os voy a mostrar un camino excepcional.

Ya podría yo hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o unos platillos que aturden.

Ya podría tener el don de la profecía y conocer todos los secretos y todo el saber, podría tener fe como para mover montañas; si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es paciente, afable; no tiene envidia; no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad.

Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. El amor no pasa nunca.

Palabra de Dios.

Nuevo Testamento 3. Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios, 4, 1-6. 2ª Lectura

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios

Hermanos:

Yo, el prisionero por Cristo, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados.

Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos; sobrellevaos mutuamente con amor; esforzaos en mantener la unidad del Espíritu, con el vínculo de la paz.

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la meta de la esperanza en la vocación a la que habéis sido convocados.

Un Señor, una fe, un Bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo. Bendito sea por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

Nuevo Testamento 4. Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios, 5, 2a. 25-32
2ª Lectura

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios

Hermanos:

Vivid en el amor como Cristo nos amó y se entregó por nosotros a Dios.

Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia.

Él se entregó a sí mismo por ella, para consagrarla, purificándola con el baño del agua y la palabra, y para colocarla ante sí gloriosa, la Iglesia, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada. Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como cuerpos suyos que son.

Amar a su mujer es amarse a sí mismo. Pues nadie jamás ha odiado su propia carne, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo.

"Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne". Es éste un gran misterio: y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.

Palabra de Dios.

Nuevo Testamento 5. Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses, 4, 4-9. 2ª Lectura

Lectura de la Carta del Apóstol san Pablo a los Filipenses

Hermanos:

Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra mesura la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable; todo lo que es virtud o mérito tenedlo en cuenta. Y lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis y visteis en mí, ponedlo por obra. Y el Dios de la paz estará con vosotros.

Palabra de Dios.

Nuevo Testamento 6. Carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses, 3, 12-17. 2ª Lectura

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses

Hermanos:

Como elegidos de Dios, Santos y amados, vestíos de la misericordia entrañable, bondad, humildad, dulzura, comprensión.

Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.

Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada.

Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón; a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo.

Y sed agradecidos. La palabra de Cristo habite en vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; corregíos mutuamente.

Cantad a Dios, dalle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.

Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Palabra de Dios.

Nuevo Testamento 7. Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos, 13, 1-4a. 5-6b. 2ª Lectura

Lectura de la Carta a los Hebreos

Hermanos:

Conservad el amor fraterno y no olvidéis la hospitalidad: por ella algunos recibieron sin saberlo la visita de unos ángeles.

Acordaos de los que están presos como si estuvierais presos con ellos; de los que son maltratados como si estuvierais en su carne.

Que todos respeten el matrimonio.

Vivid sin ansia de dinero, contentándoos con lo que tengáis, pues él mismo dijo: "Nunca te dejaré ni te abandonaré"; "El Señor es mi auxilio: nada temo; ¿qué podrá hacerme el hombre?"

Palabra de Dios.

Nuevo Testamento 8. Primera Carta del apóstol San Pedro 3, 1-9. 2ª Lectura

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos

Hermanos:

Conservad el amor fraterno y no olvidéis la hospitalidad: por ella algunos recibieron sin saberlo la visita de unos ángeles.

Acordaos de los que están presos como si estuvierais presos con ellos; de los que son maltratados como si estuvierais en su carne.

Que todos respeten el matrimonio.

Vivid sin ansia de dinero, contentándoos con lo que tengáis, pues él mismo dijo: "Nunca te dejaré ni te abandonaré"; "El Señor es mi auxilio: nada temo; ¿qué podrá hacerme el hombre?"

Palabra de Dios.

Nuevo Testamento 8. Primera Carta del Apóstol San Pedro 3, 1-9. 2ª Lectura

Lectura de la primera Carta del Apóstol San Pedro

Queridos hermanos:

Las mujeres sean sumisas a los propios maridos para que, si incluso algunos no creen en la palabra, sean ganados no por palabras, sino por la conducta de sus mujeres, al considerar vuestra conducta casta y respetuosa.

Que vuestro adorno no esté en el exterior: en peinados, joyas y modas, sino en lo oculto del corazón, en la incorruptibilidad de un alma dulce y serena: esto es precioso ante Dios. Así se adornaban en otro tiempo las santas mujeres que esperaban en Dios, siendo sumisas a sus maridos; así obedeció Sara a Abrahán, llamándole Señor. De ella os hacéis hijas cuando obráis bien, sin ningún temor.

De igual manera, vosotros, maridos, en la vida común sed comprensivos con la mujer, que es un ser más frágil, respetándolas, ya que son también coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no encuentren obstáculo.

Procurad todos tener un mismo pensar y un mismo sentir: con afecto fraternal, con ternura, con humildad.

No devolváis mal por mal o insulto por insulto; al contrario, responded con una bendición, porque para esto habéis sido llamados: para heredar una bendición

Palabra de Dios.

Nuevo Testamento 9. Primera Carta del apóstol San Juan 3, 18-24. 2ª Lectura

Lectura de la primera Carta del Apóstol San Juan

Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras.

En esto conoceremos que somos de verdad y tranquilizaremos nuestra conciencia ante él, en caso de que nos condene nuestra conciencia; pues Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo.

Queridos, si la conciencia no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios. Y cuando pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.

Y éste es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó.

Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

Palabra de Dios.

Nuevo Testamento 10. Libro del Apocalipsis 19, 1. 5-9a. 2ª Lectura

Lectura del libro del Apocalipsis

Yo, Juan, oí en el cielo algo que recordaba el vocerío de una gran muchedumbre; cantaban: "Aleluya. La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios."

Y salió una voz del trono que decía: "Alabad al Señor, sus siervos todos, los que le teméis, pequeños y grandes."

Y oí algo que recordaba el rumor de una muchedumbre inmensa, el estruendo del océano y el fragor de fuertes truenos. Y decían: "Aleluya. Porque reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo, alegrémonos y gocemos y démosle gracias.

Llegó la boda del Cordero, su esposa se ha embellecido, y se le ha concedido vestirse de lino deslumbrante de blancura -el lino son las buenas acciones de los santos-."

Luego me dice: -"Escribe: "Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero"

Palabra de Dios.

Otras Lecturas del Nuevo Testamento

- Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos, 8-31b-35. 37-39.

- Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos, 12, 1-2. 9-13.

- Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios, 6, 13c-15a. 17-20.

- Primera Carta del Apóstol San Juan 4, 7-12.